

AUTOS
DE
CALDERO

T. VI.

A-287/6







R
5734
A. S. Barber
1939.

A-287/16

✠
A U T O S
S A C R A M E N T A L E S

ALEGORICOS, Y HISTORIALES
DEL PHENIX DE LOS POETAS,

EL ESPAÑOL

DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA,
Cavallero del Orden de Santiago, Capellan de Honor
de S. M. y de los Señores Reyes Nuevos
de la Santa Iglesia de Toledo.

OBRAS POSTHUMAS,
QUE SACA A LUZ

DON JUAN FERNANDEZ DE APONTES,
QUIEN LAS DEDICA

A MARIA SANTISSIMA,

CON EL PORTENTOSO TITULO

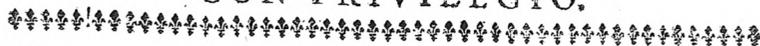
DE LA ASSUMPCION,

QUE, COMO TUTELAR, Y PATRONA,
se venera en la Parroquia de Santa Maria de la M. N. y M. L. Villa
de Castro de Urdiales, del Señorío de Vizcaya.



T O M O S E X T O .

CON PRIVILEGIO.



En la Oficina de la Viuda de Don Manuel Fernandez, è Imprenta del
Supremo Consejo de la Inquisicion. Año de 1760.
Se hallarán en Madrid en la Tienda de Provincia, donde se vende
el Papel Sellado.



FEE DE ERRATAS.

PAG. 263. col. 1. lin. 37. dice , merro , lee muerto. Pag. 227. lin. 37. ciencia , lee ciencia.

El Tomo sexto de los *Autos Sacramentales* de Don Pedro Calderon de la Barca , para que estè conforme con el que sirve de original se tendràn presentes las erratas de esta Fee : y así lo certifico en esta Villa , y Corte de Madrid à veinte y siete dias de el mes de Marzo de mil setecientos y sesenta.

Doct. Don Manuel Gonzalez Ollero,
Corrector General por su Magestad.

T A S S A.

DON Joseph Antonio de Yarza , Secretario del Rey nuestro Señor , su Escrivano de Camara mas antiguo , y de Gobierno de el Consejo : Certifico , que havindose visto por los Señores de el el Tomo sexto de los *Autos Sacramentales* de Don Pedro Calderon de la Barca , que con licencia de dichos Señores , concedida à Doña Leonarda Pando , vecina de esta Corte , ha sido reimpresso , tassaron à seis maravedis cada pliego ; y dicho Tomo parece tiene cinquenta y seis y medio , sin principios , ni tablas , que à este respecto importa trescientos y treinta y nueve maravedis , y à el dicho precio , y no mas mandaron se venda ; y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Libro , para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste , lo firmè en Madrid à veinte y nueve de Marzo de mil setecientos y sesenta.

Don Joseph Antonio de Yarza.

Tienen Privilegio los Hijos, y Herederos de D. Pedro de Pando y Mier, &c. el qual està cedido à D. Juan Fernandez de Apones, como resulta del Instrumento , que lo acredita , y de la Nota puesta en el primer Tomo , en donde se hallan las Aprobaciones , y Licencias.

INDICE GENERAL

DE LOS AUTOS SACRAMENTALES

DE DON PEDRO CALDERON

DE LA BARCA,

QUE SE CONTIENEN
en estos seis Tomos.

TOMO PRIMERO.

L <i>A Serpiente de Me- tál.</i>	<i>El Año Santo en Ma- drid.</i>
<i>Psiquis, y Cupido para Madrid.</i>	<i>El Arbol del mejor Fruto.</i>
<i>El Indulto General.</i>	<i>Los Mysterios de la Mis- sa.</i>
<i>El Nuevo Hospicio de Pobres.</i>	<i>Primero, y segundo Isaac.</i>
<i>La primer Flor del Car- melo.</i>	<i>Los Alimentos del Hom- bre.</i>
<i>El Año Santo en Ro- ma.</i>	<i>El nuevo Palacio del Re- tiro.</i>

TOMO SEGUNDO.

A Dios por razon de
Estado.

El Viatico Cordero.

A Maria el corazon.

Las Ordenes Militares.

*El Gran Teatro del
Mundo.*

*Amar , y ser amado, y
Divina Philotèa.*

La Cena de Balthasar.

*La Nave del Merca-
der.*

Psiquis , y Cupido.

Llamados, y Escogidos.

*La Inmunidad del Sa-
grado.*

*El Pintor de su deshon-
ra.*

TOMO TERCERO.

EL segundo blasón
del Austria.

El Valle de la Zarzuela.

*La Lepra de Constanti-
no.*

La Hidalga del Valle.

*No ay mas fortuna que
Dios.*

La Viña del Señor.

El Veneno , y la Triaca.

Andromeda , y Perseo.

La Vacante General.

El Cubo de la Almudena.

*El Gran Mercado del
Mundo.*

El Tesoro escondido.

TOMO CUARTO.

LA vida es sueño.

El Pleyto Matrimonial.

El Dia mayor de los dias.

*El primer Refugio del
Hombre , y Probativa*

Piscina.

El Diablo mudo.
La Cura, y la Enfermedad.
El Divino Orfeo.
La Siembra del Señor.

La segunda Esposa, y triunfar muriendo.
A tu proximo como à ti.
Las Espigas de Ruth.
El Laberinto del Mundo.

T O M O Q U I N T O.

LO que vâ del Hombre à Dios.
El verdadero Dios Pan.
La Piel de Gedeon.
El Lirio, y la Azuzena.
La Devocion de la Misfisa.
El Santo Rey Don Fernando, I. Parte.

El Santo Rey Don Fernando, II. Parte.
Sueños ay que verdades son.
La Semilla, y la Zizania.
El Pastor Fido.
La Torre de Babylonia.
El Maestrazgo del Toyson.

T O M O S E X T O.

EL Sacro Parnaso.
El Arca de Dios cautiva.
La Humildad coronada de las Plantas.
Los encantos de la Culpa.

Quien ballarâ Muger fuerte.
El Jardin de Falerina.
El Cordero de Isaias.
Mystica, y Real Babylonia.

*No ay Instante sin Mi-
lagro.*

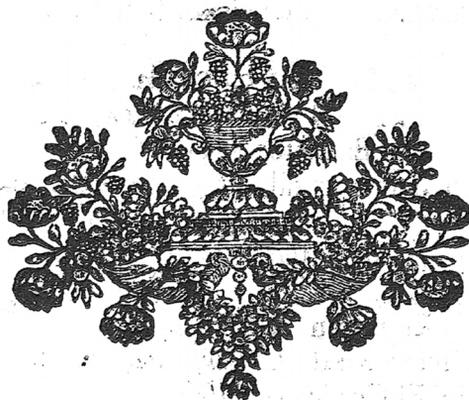
*El Orden de Melchise-
dech.*



El Socorro General.

*La Redencion de Cauti-
vos.*

La Protestacion de la Fè.



INDICE

DE LAS LOAS, Y AUTOS SACRAMENTALES,
que contiene este sexto Tomo.

L OA para el Auto Sacramental intitulado : <i>El Sacro Parnaso.</i>	pag.1.
Auto Sacramental intitulado : El Sacro Parnaso.	pag.6.
Loa para el Auto Sacramental: <i>El Arca de Dios cautiva.</i>	pag.36.
Auto Sacramental : El Arca de Dios cautiva.	pag.44.
Loa para el Auto Sacramental: <i>La Humildad coronada de las Plantas.</i>	pag.71.
Auto Sacramental: La Humildad coronada de las Plantas.	pag.78.
Loa para el Auto Sacramental : <i>Los Encantos de la Culpa.</i>	pag.102.
Auto Sacramental : Los Encantos de la Culpa.	pag.109.
Loa para el Auto Sacramental : <i>Quien hallará Muger fuerte.</i>	pag.130.
Auto Sacramental : Quien hallará Muger fuerte.	pag.135.
Loa para el Auto Sacramental : <i>El Jardin de Falerina.</i>	pag.164.
Auto Sacramental : El Jardin de Falerina.	pag.170.
Loa para el Auto Sacramental : <i>El Cordero de Isaías.</i>	pag.199.
Auto Sacramental : El Cordero de Isaías.	pag.206.
Loa para el Auto Sacramental : <i>Mystica, y Real Babylonia.</i>	pag.243.
Auto Sacramental : Mystica , y Real Babylonia.	pag.249.
Loa para el Auto Sacramental : <i>No ay instante sin Milagro.</i>	pag.278.
Auto Sacramental : No ay instante sin Milagro.	pag.284.
Loa para el Auto Sacramental : <i>El Orden de Melchisedech.</i>	pag.311.
Auto Sacramental : El Orden de Melchisedech.	pag.317.
Loa para el Auto Sacramental : <i>El Socorro General.</i>	pag.346.
Auto Sacramental : El Socorro General.	pag.356.
Loa para el Auto Sacramental : <i>La Redencion de Cautivos.</i>	pag.384.
Auto Sacramental : La Redencion de Cautivos.	pag.391.
Loa intitulado : <i>La Fabrica del Navio</i> , para el Auto Sacramental : <i>La Protestacion de la Fè.</i>	pag.418.
Auto Sacramental : La Protestacion de la Fè.	pag.425.



L O A

PARA EL AUTO SACRAMENTAL

INTITULADO:

E L S A C R O

P A R N A S O .

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S .

El Culto.

El Zelo.

El Ingenio.

El Fervor.

El Afecto.

La Poesia.



La Alegoria.

Ley Natural.

Ley Escrita.

Ley de Gracia.

Muscos.

Acompañamiento.

Dentro la Musica, y sale escuchandola el Culto de Galate.

Cor. Cantad al Señor

Cel cantico nuevo,

por las maravillas gloriosas que hizo,

y pues mostró su salud à las Gentes,

con Israel piadoso, y benigno,

cantad, y alegraos en cantos, è hymnos.

Cult. Siguiendo esta mysteriosa voz, que imàn de mis sentidos, con su acento, y con su duda, dos veces me ha suspendido, vengo guiando mis passos al tacto de los oidos.

Y pues soy el reverente Culto, el obsequio rendido, con que Madrid, Corte Augusta, sacra esfera, Trono digno del mas Catholico Sol, que con afectos distintos abraza al Infel à rayos, y al Fiel ilumina à visos; pues soy el Culto Sagrado (segunda vez lo repito) con que celebra Madrid el no bien encarecido Mysterio, que la Fè manda créerlo, sin discurrirlo: y debiendo en los festejos suyos ser el mas lucido, en su zelo el mas ardiente, y en su amor mas exquisito, pretendo oy averiguar (quizà à mas alto designio) que cantico nuevo es este por quien el acento dixo:

El, y Musfr. Cantad al Señor el cantico nuevo, por las maravillas gloriosas que hizo.

El Coro de la Fé canta (à mi Idioma traducido) el Psalmo noventa y siete; aora con mayor motivo entraba mi duda; pues si en el Testamento Antiguo (sigamos la letra, y quede lo alegorico indeciso)

antes que David, Moysès (al ver al mar dividido, dando à su puente de arena las dos murallas de vidrio) cantò à Dios en dulces voces; y Barac (al ver vencido por Debora al Cananeo) en versos à Dios bendixo; si Maria, hermana de Aaròn; si Ana, aviendo concebido à Samuel, expresó en dulces canciones su regocijo; y si el mismo David tantos mètricos Psalms ha escrito, por quien del Psalterio acorde hilados nervios oimos, tan dulcemente quexosos, quanto diestramente heridos; que cantico nuevo pide que à Dios canten? Y (si miro à lo alegorico) aviendo à sus verlos succedido los de Abacuc, è Isaias, y el cantico conocido de los tres Jovenes bellos, que entre tantas llamas vivos pudo su luz ilustrarlos, y no su ardor consumirlos; y en fin, la Cancion Sagrada, que entonò à Dios el Archivo de sus grandezas, Maria, de quien se ven excedidos los ecos del Santo, Santo, que alternan sus Parainfos; como nos manda oy la Fè, (teniendo tantos Divinos Canticos) que à este sagrado prodigio de los prodigios cantemos canticos nuevos? Yo lo ignoro, y pues ha sido

quiza ciencia el ignorarlo,
y precepto el discurrirlo;
quién sabrà decirlo?

Salen por los dos lados la Música, y la Poesia, Damas, cantando recitativo. Las dos cantan. Yo.

Cult. Quién fois, sonoros hechizos?
Cant. Mus. La Música soy, que sacra

del Cielo tuve principio,
pues en él, quando Miguel
lidiaba con el vestigio,
que el ayre abollò, rompiendo
los concabos del Abyfmo,
de donde en ansiosas iras,
dando rabiosos bramidos,
enluta el Cielo à bostezos,
abrafa el Ayre à suspiros,
entonaba, Santo, Santo,
y Dios construyò conmigo
esta maquina visible;
pues Sol, Luces, Astros, Signos,
Ayre, Fuego, Tierra, y Agua,
Plumas, Llamas, Montes, Rios,
en Música puestos
por su Autor Divino,
de clausulas constan,
de numero, y rithmo.

Cant. Poes. Yo soy la dulce Poesia,
en cuyo acorde exercicio,
dòn Celestial es lo infuso,
siendo ciencia lo adquirido:
Quanto Dios de mí se paga,
diganlo los repetidos
Plálmos de David sonòros,
y digalo el mismo Christo,
pues la noche de su Cena
(antes que en mortal conflicto,
agonizando en temores,
y desmayando en deliquios,
Sangre exhalasse, anteviendo

sus ultimos parasismos)
prorrumpió en un Hymno, en
prueba

de que, aviendo instituido
el mas Alto SACRAMENTO,
se glorifica à sí mismo,
mandando, que siempre
le aplaudan festivos,
en métricas voces
de célebres hymnos.

Cult. Sí; pero el decir quien fois
es averme respondido?

Cant. Mus. Sí, puesto que te avifamos,

Cant. Poes. Sí, puesto que te adver-
timos,

Las dos. Que por sí hasta el fin,
Dios en el principio
de musica, y metro
los júbilos hizo:::

Sale la Alegoria, Dama.

Aleg. Eflo diré yo, que soy
(si en terminos me difino)
Docta Alegoria, Tropo
Retorico, que excesivo,
debaxo de una alusion,
de otra cosa significo
las propiedades en lexos,
los accidentes en visos;
pues dando cuerpo al concepto,
aun lo no visible animo
en dos sentidos, careando
quanta erudicion ha visto,
en el Arcopago el Griego,
ò en la Minerva el Latino.
Es constante, que este dia
quiere Dios verle aplaudido
con fiestas, Pablo lo afirma,
y el Profeta Rey nos dixo;
(hablando de él) Este es
el dia, que el Señor hizo,

alegrémonos en él;
 en cuya prueba le vimos
 danzar ante el Arca, sombra
 de su resplandor Divino.

En infinitos lugares
 (que por vulgares omito)
 nuevas canciones nos pide,
 y en terminos de oy, si miro
 al Apocalypsi, donde
 cantaban alternativos
 cantico nuevo al Cordero,
 que estaba en el Sacrificio,
 para mostrarte la causa
 retrocederè los siglos,
 porque en las tres Leyes veas
 de Dios aplausos distintos.

Sale la Ley Natural.

En mí, que Ley Natural
 foy, tuvo aquel primitivo
 hymno en que las Gerarquias
 le cantaban siempre Invicto,
 de las aves la harmonia,
 de las fuentes el bullicio.

Cant. En voces undosas,
 y amantes gemidos
 de liquidas aguas,
 y métricos picos.

Sale la Ley Escrita.

En mí, que foy Ley Escrita,
 Canticos tuvo infinitos,
 pues los Cantores, David
 dexò al Templo introducidos.

Cant. Porque à Dios se hable
 en Sacros Oficios,
 en numeros dulces
 de harmonico ruido.

Sale la Ley de Gracia.

En mí, que foy Ley de Gracia,
 que tus sombras ilumino,
 tuvo à Christo, y à Maria,

que cantaron como has dicho.

Cant. En prueba de quanto
 se agradan benignos,
 de clausulas blandas,
 y acordes suspiros.

Sale Zelo. Y no contento con tanto
 sagrado elogio, me quiso
 criar à mí, que foy el Zelo
 de Ambrosio, Santo Arzobispo
 de Milàn, sacro Poeta,
 que fuè el primero Ministro,
 que en la Ley de Gracia, en todos
 los Templos de su distrito,
 las sonoras consonancias
 introduxo à Sacros Ritos.

Sale Ing. Y à mí, que foy el Ingenio
 de Gregorio esclarecido.

Sale el Fervor.

Ferv. Yo el Fervor de Athanasio,
 que à su elogio ha construido
 el Symbolo de la Fè,
 con dulce, y sonoro estilo.

Sale el Afecto.

Afect. Yo de Thomàs el Afecto;
 con que compuso advertido
 los hymnos del Sacramento,
 que oy en amantes cariños
 canta la Iglesia à su elogio;
 en donde tambien repito,
 que todo sea nuevo oy,
 retirandose lo antiguo.

Alego. Yá con esto te respondo.

Culto. Como?

Alegor. Avriendote advertido,
 que aunque Dios cantico tuvo
 de Angeles, y aunque previno,
 que David, Moysès, y tantos
 Profetas, à los oidos
 suyos, laudes entonassen;
 donde en dulces sustentidos,

y en suavísimos gorgèos
alentassen vaticinos;
y aunque los Canticos tuvo
de Maria, y de su Hijo,
siendo afsi, que no es posible,
que lleguen à competirlos
los humanos, cria otros
que le alaben, porque quiso
pagarse en la novedad
del amor agradecido,
mas à la ansia de inventarlos,
que al fervor de repetirlos.

Mu. y Po. Lo mismo que ha dicho ella,
es lo que las dos decimos.

Cult. Segun esto, siendo yo
(como dixè) aquel nativo
Culto de Madrid, bien nuevas
obras à este dia dedico,
pues honesto mi pretexto,
llevando de ti sabido,
que aunque lo antiguo es tan
grande,
lo nuevo serà bien visto.

Ley Natural. Y què fiesta à tanto
asunto previenes?

Culta. Aviendo sido
arbitrio de este discurso
(si à mejor luz lo examino)
Alegoria, Poesia,
y Musica, yà es preciso
que resulte de esta union
el numerofo artificio
de un AUTO SACRAMENTAL.

Ley de Grac. Y su argumento?

Alegoria. A mi arbitrio
el SACRO PARNASO, en
su Alegoria ha querido

que se llame. *Cult.* Con que à mi
me toca pedir rendido
à las Reales atenciones
de nuestro CARLOS invicto,
de su bellissima Esposa,
y al dictamen peregrino
de su Augustísima Madre,
y de los bellos prodigios,
en quien lo mucho de hermoso,
no es lo mas de lo Divino.

A sus doctos Tribunales,
al gran concurso lucido
de su noble Ayuntamiento,
de su Nobleza, y sus Hijos,
se acuerden, que aunque los Autoes
del Fenix esclarecido
de España, no ay quien iguale,
(ni aun quien pueda presumirlo),
quiere Dios nuevos elogios,
conforme dà nuevos siglos.

Afecto. De acertar, el primer passo
fue el errar, y los altivos
heroycos aciertos, de un
atrevimiento han nacido.

Aleg. No solo se alegra Dios
de que le canten unidos
los Coros de Angeles; pero
(si el Sacro Texto averiguo)
aun de los brutos del campo
quiere ser engrandecido.

Ley de Gra. Pues empiecese el festejo,
diciendo todos rendidos:

Music. y tad. Que MADRID ofteece
canticos nuevos,
haciendo religioso lo festivo,
al milagro de los milagros,
al prodigio de los prodigios.

Tocan Chirimias, y cerrandose los Carros, se dà fin à la L O A.

AUTO SACRAMENTAL

ALEGORICO,

INTITULADO:

EL SACRO

PARNASO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA,

PERSONAS.

El Judaismo.
La Gentilidad.
San Geronymo.
San Ambrosio.
San Gregorio.
Santo Thomàs.
San Agustin.



El Regocijo.
La Fè.
Sibila Delfica.
Sibila Cumana.
Sibila Persica.
Sibila Tiburtina.
Muscos.

Suena dentro la Musica, y salen, leyendo en dos Libros, el Judaismo, y la Gentilidad, vestidos, uno de Judio, y otro de Romano, cada uno por su Puerta.

Dent. Musica. **V**enid, mortales, venid:
 venid, venid al Certamen,
 que el que legitimamente
 lidie, avrà de coronarse.
 Venid, mortales,

que quien llama à todos,
 no exceptua à nadie.

Jud. Què nuevo mètrico rithmo
 es el que oy el eco esparce,
 que para mi solo es fuego,
 siendo para todos ayre?

Gent. Què dulce nueva harmonia
 con embidia de las aves,
 siendo de todos lifonja,
 para mi solo es ultraje?

Jud. Segun ageno à mis ciencias

llega su acento suave.

Gent. Según llega á mis noticias ignorado su lenguaje.

Jud. Pues dice, sin que penetre el fin con que á todos llame:

Musíc. Venid, mortales, venid: venid, venid al certamen.

Gent. Pues dice, sin que el sentido de sus clausulas alcance:

Mus. Que el que legitimamente lidie, avrá de coronarse.

Jud. A cuyo duelo previene:

Gent. A cuyo desafío añade:

Musíc. Venid, mortales, que quien llama á todos, no exceptúa á nadie.

Jud. Nada entendí, sino solo que fue de Pablo el dictamen, aquel que, Apostata mio, es oy de la Iglesia Athlante.

Gent. Nada alcanzo, sino una remota vislumbre facil, de Deidad, que no es posible, que yo entre mis Dioses halle.

Jud. Y así, para ver si puedo rastrear novedad tan grande,

Gent. Y así, para ver si doy con la causa de que nace,

Jud. Por el eco he de seguirme.

Gent. Por la voz he de guiarme.

Vanse los dos.

Jud. Gentilidad? *Gent.* Judaísmo?

Jud. Dónde, pálido el semblante, y turbado el pie, caminas?

Gent. Lo mismo iba á preguntarte, viendo quanto en este Monte confuso, y suspenso andes.

Jud. Trás si me lleva una voz, corrido de que no allanen mis estudios sus Mysterios.

Gent. Luego fuerza es que no estrañes

fer la causa que te lleva, efecto que á mí me trae.

Jud. Pues si es uno mismo el fin;

Gent. Si uno mismo es el examen;

Jud. Discurramos en su busca,

Gent. Penetremos en su alcance,

Jud. Por si dixesse otra vez:

Gent. Por si otra vez pronunciaresse:

Musíc. Venid, mortales, que quien llama á todos, no exceptúa á nadie.

Jud. Y á la duda del oido, la de la vista adelante.

Gent. Dices bien, pues aquel Monte, que allí imaginado yáce, puesto que otra vez no vimos su cumbre en todo este Valle de Lagrimas, es el centro, de cuyos concabos sale distinto el eco. *Jud.* Que sea, no dudo, su formidable estatura la de aquel, que dió á la primera Nave Puerto en sus Armenias cimas, donde barada descanse.

Gent. Como, Judaísmo, á solas tus leyendas te persuades, sin atender, quanto mas semeja al fiero arrogante Jayán del Cielo, en quien mueven su maquina estos errantes rumbos, animado Monte, que inanimado cadaver, con su frente abolla el Cielo, con su bulto estrecha el Ayre?

Jud. Pues como tú, Gentilismo, figues á tus vanidades?

Gent. No es tiempo este de arguir, quien

quien cierto, ó errado ande,
fino de apurar el nunca
oído acento, que nos saque
desta confusión.

Jud. Bien dices,
y mas (como dixé antes)
viendo que de los oídos
la duda à los ojos pafse,
pues ya no solo de voces
puebla el Monte sus zelages,
mas de bellísimas Ninfas,
que en nichos de yedra, y jaspe,
con diversos instrumentos
le cercan por todas partes.

Gent. Otra vez ya de mas cerca,
por si puede penetrarse
de su festín la ocasión,
escuchèmos lo que canten.

Los 2. y Mus. Venid, mortales, venid:
venid, venid al certamen.

Jud. O tú, dulcísimo Coro,
que llenas de suavidades
la raridad de los vientos,
haciendo, que desiguales
tus clausulas, y mis dudas,
una, y otra esfera vaguen,
pues llegan desde ai adonde
suenan sus blandos compases,
aquí donde mis suspiros
pueblan estas soledades.

Gent. O tú, bellísima Tropa
de no entendidas beldades,
cuyas dulces armonias,
ya penosas, y ya aables,
desperdiando placeres,
y equivocando pesares,
enternecen estos montes,
y embarazan estos ayres.

Jud. Dime, si del Paraíso
(Patria del primero Padre)

pedazo es tu hermoso albergue,
ó por lo menos imagen?

Gent. Dime, si de los Elifeos
campos piso los umbrales,
verde alcazar de mis Dioses?

Sale la Fè, vestida de Sibila.

Fè. Aunque ambos el fin errasteis,
ambos no mal discurrísteis.

Jud. Beldad, que al passo nos sales,
no solo à avisar las dudas
de nuestras dificultades,
pero aumentarlas pretendes:
quien eres, que aunque me haces
novedad el verte, pienso
que te he visto en otra parte?

Fè. Si has visto. *Jud.* Dónde?

Fè. En el blando
candor de la Ley suave
Natural, y en el sencillo
yugo de la Escrita, antes
que en la de Gracia, obstinado,
y ciego, prevaricasses
en la Humanidad de Christo,
nacido de Virgen Madre,
que fue donde me perdieron
de vista tus ceguedades.

Jud. Pues quien eres?

Fè. Soy la Fè.

Jud. De quando acá vistió trage
la Fè de Sibila? *Fè.* Eso
dirá el discurso adelante.

Jud. Si el verte me aflusta,
què harà oírte? Baste, baste,
y pues que te perdi dices,
no me aflijas, no me mates.

Retírase como assombrado.

Gent. Yo, pues, que nunca te ví,
no es bien que al verte me espante;
de tu razon el dudar
el primer discurso enlace.

Fè. En què parte?

Gent. En la que asientas,
que errando ambos ignorantes,
ambos no mal discurremos;
como es posible, que iguales
discurramos bien, y erremos?

Fè. Como quando se persuade
el Hebreo, que este Monte
al Paraíso retrate,
y tú al Eliseo, los dos
errais el primer dictamen;
pero quando el uno, y otro
careais, como semejantes,
Eliseo, y Paraíso, no
mal discurrís, si es constante
que en sus verdades se fundan
tus mentiras.

Gent. Mas no hables:
en sus verdades escucho
mis mentiras? *Fè.* Si.

Jud. A tan grave
proposicion, el oírte
cobre el susto de mirarte;
como puede ser que funden
barbaras Gentilidades
en mi verdad sus mentiras?

Gent. Ni como puede ser que anden
juntas mentira, y verdad,
contradictorias distantes,
tanto como luz, y sombra?

Fè. Como quanto el Hebreo sabe
de la substancia infalible,
y de la Ciencia inefable
de un solo Dios, es verdad,
(pues fue, antes que me faltasse,
el favorecido Pueblo
de sus Divinas Piedades)
y quanto tú sabes, dando
culto à mentidas deydades,
solo es viciada noticia

Tom. VI.

de las maravillas grandes
de su Poder; porque como
la luz de la Fè te falte,
à quien nunca viste, oyendo
los prodigios singulares
de sus Mysterios, fingiste
fabulosas vanidades,
à quien los atribuyesses;
con que (como he dicho) nacen
las sombras de tus mentiras
de la luz de sus verdades:
y para que algun concepto,
(que buscando novedades
obediente se desvela)
fundado en esto, declare
un pequeño rasgo, un breve
vifo, un lexano celage
del mayor de mis mysterios,
la duda à evidencia passe:
què libro es esse? *Jud.* El Sagrado
Texto. *Fè.* Y esse?

Gent. El admirable
Theatro de mis Dioses. *Fè.* Lee
de què su Genesis trate.

Lee el Jud. En el principio, criò
Dios Cielo, y Tierra. *Fè.* Adelante.

Jud. La Tierra estaba vacia
entre las obscuridades
de las tinieblas, y sobre
la faz del abyssmo, el grande
Espiritu de Dios era
llevado de los combates
de las aguas, y:::

Fè. A mi intento
esse periodo baste.
Como los metamorphoseos
de tus errados Anales
empiezan?

Lee Gent. En el principio,
la nada, y el todo iguales,

un globo , y massa confusa
 todo , y nada eran , sin darse
 prima materia , ni ser ,
 hasta que al Embrión llegasse
 à dar el acafo forma
 (de un caos en la obscura carcel)
 de ayre , fuego , tierra , y agua,
 agua , tierra , fuego , y ayre.

Tè. Bien veis quanto en sus principios
 Hebrèo , y Latino frasse
 convienen , simbolizadas
 fabulas , y realidades;
 en ti la verdad lo diga,
 quando de esse caos desate
 el nudo un fiat , que al punto
 la luz de las sombras saque,
 y las Aguas de las Aguas
 divida , y en seis afanes
 de seis dias perficione
 (porque al septimo descansa)
 Firmamento , que continuo
 se mueva ; Mar , que inconstante
 se enfrene ; Tierra , que yerta
 perezca ; Sol , que radiante
 al dia presida ; Luna,
 que ya llena , yà menguante,
 alegre à la noche ; Estrellas,
 que brillen ; Fuentes , que bañen ;
 Frutas , que fertiles crezcan ;
 Flores , que hermosas se esmalten ;
 Aves , que ligeras vuelen ;
 Peces , que veloces naden ;
 Fieras , que vagas discurran :
 y tràs Fieras , Peces , y Aves ,
 Astros , Luna , Sol , Dia , Noche ,
 Frutos , Plantas , y Cristales ,
 Hombre , que todo lo goze ;
 Muger , que todo lo dañe ;
 y en ti lo diga el error
 de que el acafo lo cause ,

pues hallandolo criado ,
 en tus Dioses lo repartes ,
 dando à Jupiter los Cielos ,
 dando à Neptuno los Mares ,
 dando à Plutòn los Abismos ,
 à Ceres la Tierra , el Ayre
 à Venus , y à Apolo el Fuego ;
 sin ver quanto en ti es culpable
 el ser los Dioses despues ,
 y las maravillas antes ,
 y que aya quien obedezca ,
 sin que aya quien se lo mande .
 Y porque no en esto solo
 el argumento se entable ,
 para mas prueba , ambos Libros
 abrid por qualquiera parte .

*Vàn abriendo los Libros , con los versos
 que vàn diciendo .*

Jud. En Isaias , aqui
 encuentro los militares
 estruendos de la primera
 lid entre el Dragon , y el Angel ,
 quando aspirando sobervio
 al Solio , en vez de sentarse
 en el Monte de la Luz ,
 en el de las sombras yàce .

Gent. Yo encuentro aqui con
 Faetonte ,
 que por querer arrogante
 levantarse con el dia ,
 al Mar despeñado cae .

Fè. Què mas han de parecerse
 entrambas temeridades ?

Jud. Pues porque no se parezcan
 ficciones , y autoridades ,

Abrele por otra parte .

buelvo donde una vedada
 Fruta envenedada , hace
 que arda en heredadas lides

todo el Humano Linage.

Gent. Pues para que no blasones,
que aya en tí lo que en mí falte,
la Diosa de la discordia
en una Manzana trae
aquí à un Banquete aquel fuego,
en que hasta las piedras arden.

Jud. Aquí agonizando el Mundo
en desatados raudales
fallece, y solo à Noè
permite Dios, que en errante
Fabrica las no anegadas
reliquias del Mundo salve.

Gent. ¿Pues aquí de otro Diluvio
el gran Jupiter tonante
libra à Deucaliòn, y à Pirra,
porque en ellos se propague
otra vez el Mundo.

Jud. Aquí
la tierra aborta gigantes,
que alistados de Nembròt,
torres contra el Cielo labren.

Gent. Aquí el barbaro Tiphéo
del Flegra en los tres bolcanes,
Montes sobre Montes pone,
haciendo que al Cielo escalen
las desafortadas iras
de sus disformes Titanes.

Jud. Del rocío que la Aurora
llora, y rie en un instante,
de un bellòn Gedeòn aquí
està esprimiendo cristales.

Gent. De otro blanco Bellocino,
à quien diò el oro su esmalte,
à pesar de horribles fieras,
Jalsòn està aquí triunfante.

Jud. Aquí Dios à Acáz ofrece,
(no pidiendole èl señales)
que mejor rocío otra Aurora
en intacto nacar quaxe,

quando lloviendo las nubes
al Justo, una Virgen Madre
conciba al que de la fiera
culpa la cerbiz quebrante.

Gent. Tambien encerrada aquí,
de otra lluvia de oro, Danaè
concibe al Perseo, que venza
la Medusa inexorable,
en cuya crinada frente
fue cada cabello un aspid.

Jud. Aquí David en un Psalmo
dice: Que estos Principales
se juntaron con las bellas
Timpanistas, que agradables
hymnos cantaban à Dios.

Gent. Pues aquí ay otros cantares,
que en el Parnaso las Musas,
Ninfas de Ciencias, y Artes,
à Apolo ofrecen.

Jud. Aquí:::

Gent. Aquí:::

Fè. No vais adelante,
que para autoridad bastan
los yà citados Lugares;
mayormente, quando deste
ultimo resulta, que halle
mi prevenido concepto
su apoyo.

Los dos. Como?

Fè. Escuchadme,
y escucheme con los dos
todo el numero restante
del Universo; porque
no hace nada el que no hace,
que queden de lo que piensa
docto, y no docto capaces.
Aquellas Virgenes bellas,
que al vèr quan sonoras canten
los disticos que componen,
con los timpanos que tañen,